

COMEDIA FAMOSA.
LOS JUEGOS
OLIMPICOS.

DE D. AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Priamo</i> , Rey de Troya, Barba.	***	<i>Cassandra</i> , Sacerdotisa de Palas, Dams.
<i>Paris</i> , Pastor, Galán.	***	<i>Enone</i> , Ninfa del Xanto, Dama.
<i>Corebo</i> , Principe de Tenedos, Galán.	***	<i>Lucinda</i> , Graciosa.
<i>Niſeo</i> , Virjo, Pastor.	***	Coro primero de Ninfas de Enone.
<i>Pan</i> , Gracioso.	***	Coro segundo de Ninfas de Palas.
<i>Marsias</i> , Gracioso.	***	<i>Musica</i> , Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Tocan caja, y clarin, y dicen dentro.

Unos. **T**Oca al arma.

Otros. **T**Al arma toca,
sea toda la montaña
eco à la voz del clarin,
repitiendo à honor de Palas:-

*Salen Cassandra, y todas las Ninfas can-
tando, y baylando.*

Mus. Viva la Diosa, que es quiva, y guerrera,
desprecia à Cupido, y à Venus ultrajas;
pues para rendir el poder del Olimpo,
le basta el deldèn, y le sobran las armas,
repitiendo los ecos en voces varias:
Al arma, Amor, al arma; *Caja*,
huye, corre, buela, bate las alas,
que has de salir vencido de la batalla:
al arma, Amor, al arma.

Casan. Profiga el acorde acento
hasta este monte, que banan
las aguas del Xanto undoso,
pues que este dia señala
Troya à los sagrados Ritos

del Paladion; y pues Palas
igualmente es inventora
de la Musica, y las Armas,
y contraria del Amor,
que este requisito basta
à declarar la Deidad,
pues es consecuencia clara,
que Deidad no puede ser
quien no es del Amor contraria:
Venid, pues, y vuestras voces.
repitan en su alabanza:-

Ella, y todas. Viva la Diosa, &c.

*Entranse cantando, y baylando, y salen
como luchando Niſeo, y Paris,
y Pan deteniendole.*

Par. Suelta, Niſeo, ò haràs,
que la ira precipitada
execute su violencia
en mi pecho, ò en tus canas.

Niſ. Suelta, Paris. *Par.* Tente.

Pan. Espera.

Niſ. Tente, *Pan.* *Par.* Villano, aparta,

A

ò te harè pedazos. *Pan.* Esso
serà hacer el pan migajas.

Niñ. Què pretendes? *Par.* Inquirir
de àquesse estruendo la causa;
porque acà en el corazon,
con dos acciones contrarias,
dos contrarias harmonias,
una violenta, otra blanda,
me alhagan como que hieren,
me hieren como que alhagan.

Sepa yo por què repiten

los ecos en la montaña:— (rera,

El, y Mus. Viva la Diosa, q̄ esquiva, y guer-
desprecia à Cupido, y à Venus ultraja.

Niñ. Ay de ti! que lo primero
que tu inclinacion arrastra,
son aplausos de lo bello,
cuya violencia tirana
es tan atroz, tan aleve,
que sin instrumentos mata. (po,

El, y Mus. Pues para r̄dir el poder del Olim-
le basta el desdèn, y le sobran las armas.

Pan. Por cierto que si no huviera
en el mundo mas desgracia
que el amor, bien facilmente
me atreviera à remediarla.

Niñ. Còmo?

Pan. No dicen que es cierto,
que si Amor rinde las almas,
tira las flechas al pecho?

Par. Si. *Pan.* Pues bolver las espaldas.

Pan. Quita, loco. Porque veas,
Niçteo, como te engañas,
ni el aplauso de lo hermoso,
ni la musica acordada
de las liras me violenta;
con mas atencion me llama
aquella musica noble,
que de los oidos passa
al corazon, y parece,
que su harmonia le llama,
repetiendo los ecos:—

El, y Music. Al arma, Amor, al arma, &c.

Niñ. Ay infelice Pastor,
que igualmente te amenazan
Marte, y Venus! *Pan.* Para esso
el remedio que yo daba
es santissimo remedio.

Par. Quàl es? *Pan.* Bolver las espaldas;
porque de Marte, y de Venus,
es cierto que solo escapa
quien se retira en poblado,
y quien huye en la campaña.

Par. Siempre, Niçteo, con voces
misteriosas, con palabras
confusas, que mucho mas
que me avisan me amenazan,
à mis dudas me respondes:
declarate, y si es desgracia
la que me previene el hado,
mejor es averiguarla,
que temerla, porque siempre
es mayor imaginada,
ò la dicha, ò la desdicha;
y pues es cierto, que manda
el alvedrio en los Astros,
su influencia me declara,
que si mi desdicha siempre
ha de andar en mi ignorancia,
me quitas con no saberla,
los medios de remediarla.

Niñ. Què he de declararte, Paris,
si los hados se declaran
contra ti? *Par.* Còmo?

Niñ. Porque eres

mas de lo que piensas; basta
que esto diga, pues no puedo
decirte mas. *Par.* Esta es vana
respuesta, y contigo mismo
puedo probar que me engañas.
Tenedos, esta vecina

Isla de Troya, à quien bañan
las ondas del Elefpono,
que con circulos de plata,
sierpe de cristal se enrosca
à sus riscos, fue mi Patria.
Aqui, pues, naci hijo tuyo
dos veces, pues tu crianza
segunda vez me engendrò,
enseñandome las varias

Artes, y Ciencias, que son
el segundo s̄r del alma;
que aunque ella las tiene infusas
en si, estàn tan olvidadas,
que en fin le debì el saberlas
à quien le debì acordarlas.

Dexo las habilidades pastoriles, como caza, lucha, y carrera, en que siempre al natural acompaña el arte; que aunque el valor sin preceptos tal vez basta, luce dos veces la fuerza con lo airoso de la maña. Mas todo esto te he debido con opresion tan estraña, que en laberintos de dudas mi entendimiento no halla razon para penetrar, por qué motivo con tanta imitacion me has criado, que jamás de la montaña he salido en que nací, siendo mas careel que Patria, hasta ayer, que previneado aqueſta pequeña barea, que varada queda aora en esta desierta playa, me traxiste à las riberas del Xanto, rio que engasta las rocas del Ida, aqueſte monte que imperioso manda selvas, y mares à un tiempo, y estrechando las distancias del aire, con la estatura la region del fuego escalar, porque los quatro elementos le jurassen por Monarca de las flores, y las aves, de las ondas, y las llamas. Aqui llegamos apenas à una ruliça Cavaña, quando al punto me previenes, que de sus cotos no salga. Qué es esto? qué puede hacer mas la fortuna contraria, que lo que obro contra mi yo mismo? Y si la desgracia que yo temo me executa, qué vileza se le iguala à estar padeciendo el golpe por temor de la amenaza? O nunca mi entendimiento con la noticia ilustraras

con la harmonia del Orbe! que entonces no fuera tanta mi aprehension, ni mi desdicha; porque, en fin, no deseara lo que saber no podia. O infeliz suerte contraria! quièn sino yo ha deseado por fortuna la ignorancia? Mas no ha de ser, vive el Cielo, que pues otra vez me llaman estos generosos ecos, no han de decir mis desgracias:--

Cae como precipitado Corebo.

Coreb. Ay infelice de mi!

Par. Parece que de mis ansias usurpò la quexa el viesto.

Niñ. Desde aqueſtas rocas altas un estrangero Pastor

se precipitò. *Pan.* No es nada el salto. *Par.* Si estará vivo?

Pan. No tendrá mas, que quebradas media docena de pieinas.

Coreb. Ay soberana Casandra! pues tú gobiernas mi vida, pues tú mis alientos mandas, sin duda sabrás mi muerte.

Pan. Quien será aqueſta Casandra?

Par. Tenle tú, *Pan.*, en los brazos, mientras yo, pues se desmaya, voy por agua à aqueſte arroyo.

Niñ. Y yo à buscar yerbas vaya, que aplicarle à las heridas. *Vanse.*

Pan. Bueno es dexarme la carga, y irse los dos: aora veamos si el corazon:- mas qué brava joya que trae en el pecho! y en verdad que esta pintada en ella cierta carilla ojinegra, y maniblanca, de un alma con mil donaires, y un donaire con mil almas. Por esta, sin duda alguna, es por quien se muere; guarda, quitemosla, que no es justo dexarle lo que le mata. Pero esto nó es hurtar? no, antes guardarle la Dama à un desdichado, es accion

4 generosa. *Salen Paris, y Niéco.*

Par. Ya aquí el agua está. *Niéco.* Ya para curarle las heridas:--

Dent. voces. A la falda acudid del monte todos.

Salen Marfias, y Pastores.

Unos. Qué desdicha! *Otros.* Qué desgracia!

Coreb. Ay de mí!

Otros. Albricias, que vive.

Marf. Hasta saber en qué para el suceso, no digamos que es el Príncipe, pues manda el mismo, que no se sepa.

Uno. Muy bien dices.

Niéco. A la estancia mía le podéis llevar, à donde recuperada la perdida sangre, creo que ha de vivir. *Otro.* Vuestra hidalga piedad todos estimamos.

Par. Su disposicion bizarra fuera recomenacion nuestra, quando no bastara aquel aviso que trae à la piedad la desgracia.

Uno. Vamos, pues, à vuestro alvergue.

Otro. Ayuda à llevarle, Marfias.

Marf. No crei que era pesado, el que tan ligero falta.

Pan. A mí me lo diga usted, que he sabido de la alhaja lo que vale, y lo que pesa.

Niéco. Guíad, pues, à mi cabaña.

Todos. Vamos. *Vanse, y lleuante.*

Par. Tú no vayas, Pan.

Pan. Qué intentas?

Par. Que la montaña penetremos, à inquirir de aquel estruendo la causa, en qué à un tiempo repetian dos diversas consonancias:-- (rera,

Dent. Mus. Viva la Diosa, q̄ esquiva, y guerdesprecia à Cupido, y à Venus ultraja.

Pan. Lexos sueña.

Par. Pues qué importa? no te ferà à nuestras plantas el eco mismo. *Pan.* Serà

locura querer que vayan al passo de nuestro pie los passos de su garganta.

Par. Calla, loco: mas qué es esto, que en el pecho ocultas? *Pan.* Nada: que siempre estén con el pobre apertan violentas las alhajas, que aunque èl se las halle à ellas, ellas con èl no se hallan! desdichado ladron soy!

Par. Joya es, mas por qué ocultarla quieres de mí? *Pan.* Fuerte lance! Señor, yo aquí en la montaña me la hallè, y hasta saber el dueño, quise guardarla para bolverla, que en fin, antes que todo es el alma.

Par. Enseñala. *Pan.* Vesla aqui. *Dale el retrato.*

Par. Retrato es de la mas rara belleza que vi en mi vida: di, quién es èsta? *Pan.* Mi Dama.

Par. Raro loco! toma, y mira, que si acaso el dueño se halla, que la has de bolver, y yo he de saberlo. *Pan.* Elicusada prevención, quando tú sabes mi fidelidad. *Par.* Aguarda, dexame bolver à verla.

Pan. Si vàs haciendo paradas, llegaremos donde vamos en diez años. *Par.* Beldad rara! el alma la falta solo, y es atraccion de las almas; mas sin violencia consigue, que la den lo que la falta: parece que mi alvedrio:-- qué digo! locura es traña! yo enamorarne de un bronce?

Pan. Si, hay muchos que de una estatua se enamoran, que mas tiene una pintura? *Par.* Esta es vanaficcion del vulgo. *Pan.* No es tal, puesto que oy dia se hallan muchos que adoran bellades esculpidas, y pintadas.

Par. Y quienes son? *Pan.* Los que quieren à bobas de buena cara.

Par.

Par. Pues no quiero incurrir yo en delito que se estraña, aun fingido; y pues es cierto, que siempre la razon manda al amor en los principio, toma el retrato, y repara, que aunque otra vez te le pida, no me le des. *Pan.* Venga.

Par. Aguarda.

Pan. Si te quedas con él, mira que si acaso el dueño se halla, que le has de bolver, y yo lo he de saber. *Par.* Necio, calla, ò te harè dos mil pedazos.

Pan. Cómo es esto? pregonarla intento. *Par.* Bella muger! mas cómo te juzgo humana? bella deidad! aora si: que te invoco bien, pues tanta hermosura, no es posible ser mortal, que el ver copiado tu belleza, es, porque siempre como à la deidad no basta à comprehenderla el discurso, por visos nos la declaran los pinceles, locorriendo de los hombres la ignorancia.

Pan. Si no me la buelves, yo la pregono. *Par.* Necio, aparta.

Cant. Pan. Hay quièn busque una Ninfa, que tiene traza de que luego se pierdan quantos la hallan?

Repres. Sus señas son:--

Par. Vive el Cielo, villano, que si no callas:--

Pan. Hombre del diablo, no has visto mugeres, que así te palma una pintura? tan presto se te olvidaron las gracias, y las finezas de Enone Ninfa, que desde su infancia se criò contigo, y erais los dos por quien se cantaba:

Porque mas cerca muriese, vivia junto à mi casa:

Par. Villano, por que me acuerdas aora dichas passadas,

viendome en presentes penas? ya Enone estarà olvidada de mi, con que no la ofeado su padre, de nuestra Patria la llevò à Troya, por ser gran Sacerdote de Palas Elegipo, con que ya, despues de ausencia tan larga, la fineza serà olvido, que la mas ardiente llama de amor, distante se entibia, quando no se apague: Estraña suspension de mis sentidos, que suavemente tirana le quitas al alvedrio la jurisdiccion, pues tanta es la razon de adorarte, que en aquel que te idolatra es la adoracion precisa, y parece voluntaria; merezca yo ver el dueño de la deidad que retratas, porque mi dolor no diga, porque no digan mis ansias:--

Dentro el Coro de Enone.

Coro. Rompe, Amor, las flechas, rompe la aljava, que en las ondas no tienen poder las llamas.

Par. Coro de Ninfas parece, que entre las ondas sagradas del Xanto, libres de amor, dicen, burlando sus armas:--

Coro. Rompe, Amor, las flechas, &c.

Pan. Lleguemonos, por si alguna nos dice quien es la Dama del retrato. *Par.* Bien has dicho, si bien, veràn que se engañan sus voces, pues al llegar mis suspiros à las canas espumas del Xanto undoso, seràn ceniza aun las vagas arenas; y dirà el oco mejor en voces contrarias:--

Representa Paris quando canta.

Cor. Rompe, Amor, las flechas:--

Par. Preven, Amor, las flechas:--

Coro. Rompe la aljava:--

Par.

Par. Prevén la aljava:—

Coro. Que en las ondas no tienen:—

Par. Que aun en las ondas tienen:—

Coro. Poder tus llamas.

Par. Poder las llamas.

Pan. Yo, que á Baco figo, tengo mejor la cancion trobada:

y de usè, y de ellas me rio, pues mejor canta quien canta.

Canta. Prevén, Baco, las botas, preven las tazas, que en el vino no tiene poder el agua.

Aparecese el Rio Xanto, y Enone, y Coro de Ninfas, que salen à él cantando.

1. Ya dora las espumas con belleza mas alta, mayor deidad que aquella, que en cuna fue de nacar madre del fuego, hija del agua.

2. Mejor Cupido, Enone, en las espumas canas enamora las ondas, pues venciendo sus armas, flecha con ojos, buela sin alas.

3. Pife del Xanto undoso las margenes sagradas, y deante las flores, que adornaan su esmeralda luz à su vista, vida à su planta.

4. Dexe de las corrientes la riza undosa plata, como suele el Lucero llevar à la mañana señas del dia, nuncio del Alva.

Las 4. Rompe, Amor, las flechas, rompe la aljava, que en las ondas no tienen poder las llamas.

Enon. Hermosas Ninfas del Xanto, pues que ya pisais la falda del Ida, sientan las fieras las iras de vuestra aljava, mientras yo en aquesta fuente

quedo sirviendo de guarda al sagrado bosque, que es el que guarnece de Palas el grande Templo, y à donde no se permite de planta mortal la villana huella.

1. Pues tú sus limites guardas, veamos, pues, y con las Ninfas nos mezclaremos de Palas, que tambien corren la selva.

2. Vamos, mas vayan mezcladas musicas, y venatorias voces, diciendo:— 1. A la falda.

2. Al monte. *Dent. uno.* Al llano,

3. A la selva.

4. Al arroyo.

Dent. otro. A la montaña.

Todos. Rompe, Amor, las flechas, &c.

Enon. Sola me han dexado, y solo mis pesares me acompañan (ay ausente Paris!) tú sagrada fuente, que bañas flores, y plantas (pues saben de Amor las flores, y plantas), pues à mis ansias asistes, suspense el curso à mis ansias.

Cant. El curso transparente de tu corriente clara, para, para, para (ò prelurosa fuente) si acaso puede tanto triste voz, dulce queixa, fiero llan-

Y pues no hay imposible en lo que Amor intenta, sienta, sienta, aun todo lo insensible, muevase al dolor mio, tierna flor, duro escollo, sordo rio.

En mis ansias fatales, porque mejor se crean, sean, sean testigos de mis males, y eco de mi cuidado, verde valle, alto monte, humilde Ausente me lamento de mi suerte enemiga, diga, diga

si iguala à mi tormento,

aun quien ha padecido (olvido.
falso amor, vil desprecio, injusto

Aun el bruto mas fiero
ausente, mueve à llanto,
tanto, tanto, tanto,
puede el dolor severo,
que gimen en su esfera,
mudo pez, ave dulce, ruda fiera.

Ay París fementido!
si mis ansias supieras,
vieras, vieras,
à pesar de tu olvido,
que con la pena mía
muere el Sol, nace el Alva, vive el

Peces, fieras, aves,
sentid mis males:
plantas, flores, peñas,
llorad mis quejas:
montes, valles, ríos,
oid mis suspiros:
oid, sentid, llorad,
pues Amor reyna
en riscos, y flores,
en plantas, y peñas,
en montes, y ríos,
en aves, y fieras.

Salen al paño París, y Pan.

Par. Toma el retrato, y pregunta
tù, mientras yo en esta verde
fragocidad quedo oculto.

Pan. Allí està junto à una fuente
una Ninfa. *Par.* Pues pregunta si
si acaso conoce de este
retrato el hermoso dueño.

Sale Pan con un retrato.

Pan. O tù, quien quiera que fueres,
Ninfa, que corriente estás
con quien nunca estoy corriente,
que es con el agua; fabrasme
decir à quien se parece
este retrato? *Enon.* Mostradme.

Pan. Parece que se suspende.

Enon. De Casandra es el retrato:
mas que miro? no es aqueste?

Pan. de París el criado?
Pan. Mas que miro? (lance fuerte!)
vive Baco, que es Enone.

Enon. Pan, por que saber pretendes

quien es aquesta belleza?

Pan. Los hombres hermosos tienen
este riesgo: cierta Ninfa,
que por mi beldad se muere,
me remitió esse retrato;
y quiero saber prudente
lo que se parece à ella,
para ver que me parece.

Enon. Y como has dexado à Paris?
como, dime, à Troya vienes?
vino el tambien?

Pan. Mucho aprieta:
Yo vine solo, por este
cuidadillo que te digo,
porque como tantas veces
fuelea mentir los Pintores
con la disculpa que tienen,
que es pintar como querer,
y ellos pintan como quieren,
no quisiera yo engañarme.

Par. Que este loco de esta suerte
se detenga! yo pretendo
salir. *Enon.* En ver como mientes:-

Pan. Usted viva muchos años.

Enon. Es justo que ya recele
alguna traicion de Paris:
dònde queda? *Pan.* Quantas veces
lo he decir? allá queda
en su Patria. *Par.* De esta suerte
he de evitar su ignorancia.

Sale por donde està de espaldas Enone.

Hermosa Ninfa, si pueden
con las deidades los ruegos,
rogaros mi se pretende,
que digais quien es el dueño
de este retrato, en quien tienen
vida, y alma vinculadas:-

Mas que miro!

Enon. Que os suspende?

Par. Yo, Enone:-

Pan. Buena la hicimos.

Enon. Profeguid, que bien merece
vida, y alma tal belleza.

Par. Yo, si, quando:-

Enon. Vil, valeve,
traidor, fementido, ingrato:-

Pan. Adelante: mequetrefe
velitre, picaro, ruin,

desvergonzado, insolente, descarado, relamido, infame, puerco:— *Par.* Suspende, villano, la voz, pues tú tienes la culpa. *Enon.* No intentes, ingrato, nuevas traiciones; pero si villano eres, ¿qué mucho que seas ingrato? pues la ingratitud es siempre de noble, ó villana sangre, quien nunca el origen miente lo que á mi fe le has debido pagas tan mal? *Par.* Ya con esse requisito, es Cavallero, pues no paga lo que debe. *Par.* Suspende, Enone, las iras, que no es justo, que te quexes de mi lealtad, sino es ya que sea enojo aparente, para disculpar tu olvido; pues no puedes tener contra mí de culpa. *Par.* Aunque la tuviesse, que amante, por mas culpado que sea, no es inocente? *Enon.* Digo que tienes razon, porque el llegar impacientes buscando el original de esta belleza, no puede ser delito; y podrás tú quejarte de mis desdenes, porque no te lo agradezco: *Par.* Vive el Cielo:— *Par.* Sino atiendes á mi razon, me disculpas con lo mismo que me ofendes, pues quien teme que le argüyan, el ser convencido teme. *Enon.* Qué disculpa puede haver, que lo sea? *Par.* El que en la verde fragosidad de esse monte, por casual accidente, se hallò *Pan* a questa copia, y así, preguntando viene por el dueño, por si acaso le hallasse, poder volverle. *Enon.* Linda disculpa has hallado, casi estoy por convencerme. *Pan.* Es, que el se hallò la disculpa,

y yo el retrato. *Enon.* Di, aleve, quando esso fuera verdad, que disculpa hallar pretendes al llegar diciendo (ha falso!) hermosa Ninfa, si pueden con las deidades los ruegos:— *Pan.* Qué brava memoria tiene! *Enon.* Y proseguir (loca estoy!) rogaros mi fe pretende que digais quien es el dueño de esse retrato, en quien tienen vida, y alma vinculadas:— *Pan.* Pero mis altiveces, mis iras, mi indignacion, mi rencor:— mas por qué quieren contra un villano esgrimirse iras, rencor, altiveces, ni indignacion? quando ya anticipado el castigo, pues no saldrás de esse verde bosque, sin que sea funesto teatro á tu justa muerte; pues de esta sagrada selva de Palas, ninguno puede de sus coros passar, sin que de sus Ninfas las crueles bolantes flechas (mejor dixera bolantes sierpes) no rindan su vida; y pues tan buena ocasion me ofrece la venganza, con lo propio que solicitas, me vengue: si la misma beldad que buscas te ha de matar: Clori, Irene, Calandra, que en vuestros bosques hay traicion. *Par.* Enone, tente. *Enon.* Suelta, villano. *Par.* No juzgues, que es temor. *Enon.* Si me detienes, vive el Cielo:— *Par.* Mira:— *Enon.* Aparta. *Par.* Que:— *Enon.* Suelta. *Par.* Etcucha. *Pan.* Ariende. *Enon.* Ya te atiendo, y ya te escucho; pero ha de ser de esta suerte: (Ninfas de Palas, traicion. *Vase, y se lleva el retrato.* *Pan.* Huyamos.

Par. Qué esso aconsejes!

Dent. voces. Al Templo.

Uno. Al bosque. *Otro.* A la selva.

Par. Solo siento que se lleve
el retrato, seguirla.

Pan. Cómo ha de ser, si ya vienen
atajandonos el passo,
à lo que aqui me parece,
mas de quatrocientas Ninfas,
sin los niños, y mugeres?
sabe Dios si estoy temblando.

Par. Cobarde, à las Damas temes?

Pan. Pues à quien en esta vida
con mas causa ha de temerse,
fino à las Damas? que aunque
las manos blancas no ofenden,
ofenden las negras flechas.

Par. Sigüeme, y calla.

*Salen Casandra, y Ninfas con arcos,
y flechas.*

Casan. Suspende,
villano, el passo. *Par.* Qué miro!
el original no es este *ap.*
de la luz que adorè en sombras?

Pan. Al retrato se parece,
como el llover al freir.

Casan. Cómo te atreviste, aleve,
à profanar el sagrado
de esta selva, donde teme
entrar el Sol, pues sus luces
si à iluminarla se atreven,
ò se esparcen temerosas,
ò se ocultan reverentes?
el que violare sus coros,
pena de la vida tiene.

Par. Pues siendo esso así, la pena
reclare inútilmente,
pues ya tú la execuraste.

Casan. Quando?

Par. Quando lleguè à verte,
y aun antes de haverte visto.

Casan. De qué suerte? *Par.* De esta suerte:
Estrangero Pastor fui,
en Tenedos me criè,
ayer à Troya lleguè,
y oy en Troya me perdi:
no es disculpa de que aqui
me encuentre tu ira severa,
pues aunque la ley supiera,

si havias de ser homicida,
menospreciando la vida,
à la muerte me viniera.
Mal las iras aprovechas;
con tus divinos enojos
quieres matar? pues los ojos
esgrime, y dexa las flechas;
y en mí menos satisfechas
del herir pueden estar,
porque al llegarte à mirar,
lleguè la vida à perder:
luego me la has de bolver,
si me la quieres quitar.
Copiada te viò mi fe,
y en la divina pintura,
no le faltò à tu hermosura
vida, pues te la entreguè;
sin alvedrio quedè,
con que nunca te ofendi
en amarte, pues sin mí
tu belleza me dexò:
luego yo, no siendo yo,
te adoraba à ti sin ti.
Ya tu rigor solícito,
si delito fue mi amor,
que no me quita el rigor
la vanidad del delito;
y aunque la herida permito
de tus harpones, advierte,
que muerte me diste al verte,
y la flecha repartida,
podrà duplicar la herida,
pero no darme la muerte.

Casan. Necio estrangero Pastor,
que barbaro, y desatento,
dos veces tu atrevimiento
justifica mi rigor:
justo es morir, pues tu amor
ofende mis altiveces
en esta ocasion dos veces
piadosa contigo soy,
pues lo que pides te doy,
ò te doy lo que mereces.
Aunque aqui la ley severa
no te quitara la vida,
te matara de ofendida,
ò piotada, ò verdadera:
muera tu locura, muera
tu atrevimiento à la atròs

ira de este aspid velòz,
pues pintada, desatento
me ofendiò tu pensamiento,
y verdadera, tu voz.
Las flechas enarbolad
contra aqueſſos dos villanos.

Par. Como yo muera à tus manos,
què mayor felicidad?

Pan. Ninfas, las flechas parad,
y mirad que andais erradas
en darme la muerte airadas,
muera el ſolo, que te viò
pintada, yo no, que yo
no te puedo ver pintada.

Luc. Por necedad tan groſſera,
à este primero he de herir.

Pan. De suerte, que ha de morir
uno, que quiera, ò no quiera?

Luc. La miſma es la ley ſevera
al querer, que al despreciar.

Pan. Por cierto que es ſingular,
Ninfas, vueſtro proceder;
ni han de amar, ni aborrecer?
pues por dònde hemos de echar?

Par. Què aguardas? què dificulta
tu deſdèn en el matar?

Al paño Enone.

Enon. El ſuceſſo he de esperar
entre eſtas ramas oculta.

Par. Sea ſepulcro eſta inculta
ſelva à un infeliz ofado.

Casan. Muere, pues; pero què elado
el brazo la cuerda tira!
què es eſto? buſco la ira,
y encuentro con el agrado?
mas pues dos veces me enoja,
la vida à mis manos pierda.

Pan. Què hace de andar con la cuerda
jugando à tira, y afloxa?

Casan. Al que barbaro ſe arroja
à amar, y à decir que amò,
mi deſden le perdonò?
còmo os ſuſpendeis aſſi?

Todos. Muera. *Sale Enone.*

Enon. No muera (ay de mi!)

Casan. Pues quièn le deſiende? *Enon.* Yo:
el que vès (ha ſementido!)
ſè que oy à Troya llegò,
nueſtra ley no quebrantò,

pues nueſtra ley no ha ſabido;
y ſi acaſo aqui ha venido,
es ſolamente à ſaber
de què beldad puede ſer
eſte retrato, y arguyo
de ſu belleza, que es tuyo.

Casan. Aunque pudiera tener
aun mayor motivo aora
de poderle caſtigar,
por ti le he de perdonar.

Enon. Pues què motivo, ſeñora,
puedes tener, quando ignora
la ley de llegar aqui?

Casan. Mira lo que hago por ti,
pues le perdono el error
de decir que tiene amor.

Enon. Y à quièn ſe lo ha dicho?

Casan. A mi.

Enon. A ti. *Casan.* Si.

Par. Enone, repara:—

Enon. Què es reparar, ſementido?
ſi eſto huviera yo ſabido,
aun yo por ti le matàra:
mira como aconsejara,
que à quièn à ti te ofendiò
le dieras la vida; no
perdones maldad tan fierà;
què aguardas? muera.

Casan. No muera.

Enon. Pues quièn le deſiende? *Casan.* Yo;
pues que la ley ha ignorado,
quièn caſtiga una ignorancia?
y ſi amare, què diſtancia
hay de un muerto à un despreciado?
idos, pues. *Par.* Bien has mezclado
el rigor con la piedad,
porque no ver tu beldad,
mas que clemencia, es rigor. *Vafe.*

Enon. Què eſto conſienta? ha traidor!
tù pagaràs tu maldad.

Pan. Yo agradezco no haver ſido
blanco à la flecha ſevera. *Vafe.*

Luc. Pues el primer necio fuera,
que de blanco haya ſervido.

Enon. En eſcòto, què has querido
perdonar ſu error aſſi?

Casan. Mi retrato, Enone, di,
còmo à tus manos llegò?

Enon. Como ſe le quitè yo.

Casan. Por qué? *Enon.* Por dartele à ti:
mas que no quisieses dar
à su locura castigo?

Casan. Pues quando estuvo contigo,
que le pudiste cobrar?

Enon. Como èl llegò à preguntar
de quièn era, y como fue
tuyo, con èl me quedè
para bolvertele à ti.

Casan. Muy bien hiciste.

Enon. Què asì *ap.*
burle un villano mi fè!
Pero que asì perdonàras
à un barbaro desatento?

Casan. Idos, pues, à prevenir
todas al Sagrado Templo
de Palas, pues esta tarde
de los Olimpicos Juegos
se han de promulgar los Ritos;
y Priamo, Rey supremo,
con su Corte ha de afsistir.

Todas. Ya todas obedecemos.

Enon. Sola has de quedarte? *Casan.* No,
con Lucinda en este ameno
bosque passarè la tarde,
ò cazando, ù divirtièndo
la ociosidad con su voz.

Enon. Tù gusto es nuestro precepto;
venid, pues. *Todas.* Ya te seguimos.

Enon. Mucho, corazon, tenemos *ap.*
que consultar, que aunque estaba
malquista con el tormento
de ausente amor, yo tomàra
trocar ausencias por zelos. *Vanse.*

Luc. Triste, señora, has quedado;
què sientes? *Casan.* Quièn serà, Cielo,
este Pastor? pero sea
lo que fuere; por què quiero
acordarme de un villano,
indigno aun de mi desprecio?

Luc. Quieres que cante algo? *Casan.* Si.

Luc. Oye unas coplas en verso.

Cant. Disfrazado de Pastor
baxaba el Amor
à vèr à Siquis ingrata,
que con desdenes le matà:
mas ay, què dolor!
que lloren las aves,
que sientan las flores,

al vèr que de amores
se muere el Amor:
que humilde:-

Casan. No, no profigas.

Luc. Pues por què?

Casan. Porque no quiero
oir letra de Pastor
enamorado. *Luc.* Pues effo,
què te importa à ti, señora?

Casan. Como del amor no entiendo,
no quiero oir sus disfraces.

Luc. Pues oye otro tono nuevo,
sin Pastor. *Casan.* No cantes otro,
profigue el que ibas diciendo.

Luc. Quièn diablos te ha de entender?

Casan. Profigue, pues.

Luc. Vá de cuento.

Cant. Què humilde està Cupido,
depuesta la arrogancia,
midiendo la distancia
de herir, à ser herido!
de Siquis ofendido,
aun adora el rigor:
mas ay què dolor, &c.

Casan. Veslo, como te decia
yo bien? sin duda es muy necio
el que compuso la letra.

Luc. Pues por què?

Casan. Por què al desprecio
culpa de Siquis, quando es
el desden aquel supremo
blason, donde en lo imposible
se hace divino lo bello?

Luc. Los Poetas enamorados,
siempre buscan su remedio
en las letras que componen,
pues fuera gran majadero
el que escribiera à su Dama,
que no le quiera. *Casan.* Por effo
digo yo, que no profigas.

Luc. Y por effo yo lo dexo.

Casan. Mas què necia estoy! profigue,
no es malo oir, que sujeto
està Amor à la belleza:
Pastor tan galàn, y atento, *ap.*
posible es que sea Pastor!
no cantas? *Luc.* Ya te obedezco.

Cant. El que selvas, y espumas
con plumas penetraba,

rendido sustentaba
yerros en vez de plumas:
ya no teme las sumas
esferas del rigor:
mas ay que dolor, &c.

Casan. Bueno está, no cantes mas,
que me parece que el eco
de tu voz al alma dice:--

Dent. Marsias. Estas, poco mas, ò menos,
son las señas de la Ninfa
que se perdió. *Casan.* Què es aquello ?

Luc. Un Pastor que habla consigo
à solas, pero tan recio,
que parece que pregona,
y acá se acerca. *Mars.* Del bello
original las facciones
son como se vãn siguiendo.

Sale Marsias cantando.

Cant. Es su negro cabello
del Alva injurias
una noche de invierno
larga, y obscura.

Casan. Ha Pastor ? llegaos acá.

Luc. Què embelesado, y suspenso
que vâ ! mas vâ haciendo coplas,
no me admiro. *Mars.* Buen concepto.

Cant. Son sus dos negros ojos
dos Cupidillos,
con que en vez de dos niñas,
tienen dos niños.

Luc. Salvage, no veis que os llaman ?

Mars. Y aun parece que à mis huesos
usted llama en casa propia.

Luc. Por què ? *Mars.* Porque llama recio.

Cant. Negro el jaque divide
su frente lisa,
como Septiembre iguala
noches, y dias.

Casan. Dime, à quièn buscas, villano ?

Mars. Con estas señas que llevo
busco, mas no busco nada,
pues lo que buscaba encuentro.

Casan. Pues à quièn buscáis ? *Mars.* A vos.

Casan. A mi ?

Mars. Pues no estais oyendo,
que vuestras señas pregono ?

Casan. Mis señas ? pues à què efecto ?

Mars. Quereis saberlo ? *Casan.* Decid.

Mars. Perdiósele un retratejo

à un Pastor enamorado:

mirad que esto es en secreto:--

Casan. Què secreto, si ya sè
que fue quien pudo perderlo
un Pastor, que ayer llegó
de Tenedos ? *Mars.* Malo es esto.

Casan. Y èl os embia à buscarle:

no es esto así ? *Mars.* Ello por ello.

Casan. Hay mas què decir ?

Mars. No hay mas,

que pues vos sabeis el cuento,

no ignorareis como el tal

Pastor, Principe supremo

es de Tenedos, y que

amante vuestro, sabiendo,

como havian de publicarse

oy los Olímpicos Juegos,

disfrazado de villano,

quiso que vieses en ellos,

como era las tres cofillas,

galan, valiente, y discreto.

Y pues ya lo sabes todo,

las buenas nuevas le llevo

de que hallè el original,

y el retrato; y recogiendo

irè algunos Criados suyos,

que andan por aqueßos cerros,

Cazadores de retratos,

que es nueva caza; y con esto,

aquí paz, y despues gloria. *Vase.*

Casan. Aguardad.

Luc. Vâ como un viento.

Casan. Quieres creerme, Lucinda,

que en lo bizarro, y lo atento,

en lo airoso, en lo cortès,

en lo rendido, y discreto,

siempre conocí que estaba

lo villano muy violento

en el Pastor disfrazado ?

Luc. Buena la huvieramos hecho,

si le huvieras dado muerte

en el bosque. *Casan.* No sè cierto,

si me pesàra; si bien

à mi por què ? mas dexemos

esta platica, y prosigue

con la letra, que diciendo

ibas, quando el criado vino.

Luc. Ay, señora ! el encubierto

pienso que:-- *Casan.* Que cantes digo

no me entiendes ?

Luc. Bien te entiendo.

Mientras Lucinda canta , sale Corebo representando.

Cant. Lloro Cupido en vano,
quando en su cautiverio
cede el tirano imperio
à imperio mas tirano:
al desprecio inhumano
venció inhumano ardor:
mas ay què dolor , &c.

Coreb. Sin foflegar mi cuidado,
pues ya aliviado me siento
de la caída, seguir
por este bolque pretendo
à Marias, que và buscando
el retrato, que del pecho
me quitaron ; pero alli
(ò es engaño del deseo)
original , y retrato
miro : à què aguardo ? yo llego
à declarar:- mas la voz,
y el passo de un torpe yelo
se han embargado : ò Amor,
hijo cobarde del miedo!

Luc. Quieres que profiga? *Casan.* No.

Luc. Pues profigamos el cuento
del Pastor amante tuyo.

Casan. Ya he dicho, que no hables de esso,
porque es lo que mas me ofende,
y solo deseàra verlo,
para decirle, que:-

Coreb. Aqui, *Llega.*
hermoso prodigio bello,
està, quien de vuestras iras
teme, y solicita el riesgo;
bien, que el temor no es cobarde,
porque no es hijo del miedo,
fino del temor, que causa
à la ofadía el respeto.
Sabed, que:- *Casan.* No profigais,
Pastor cortès, y estrangero,
que si venis presumido
de que esse language es nuevo,
por no tratarse en las selvas;
sabed, que en ellas tenemos
Principes, que disfrazados
à los Olimpícos Juegos
vienen amantes, y traen

gran cantidad de conceptos,
de que acà no se hace caso:
porque aqui advertiros quiero,
que buelve muy despreciado,
el que viene muy discreto,
que atrevimientos corteses,
tambien son atrevimientos.

Coreb. Discretamente me ha dicho, *ap.*
que yo soy el que encubierto,
amante de su belleza
he venido ; mas no quiero
darme yo por entendido,
antes seguirè su intento,
hasta que mas se declares
pero quièn pudo el secreto
revelarla? *Casan.* Què decís,
que haveis quedado suspenso?

Coreb. Pues que ya sabeis, señora,
que hay Principes encubiertos,
tened piedad con alguno,
que por vos vino, perdiendo
alma, vida, y libertad:
testigo es en vuestro pecho
esse retrato, que fue
el norte en el mar incierto
de un cuidado. *Casan.* Què, por esse
intercedeis? *Coreb.* De èste quiero
solo que tengais piedad.

Luc. Què bravo discurso tengo!
en lo discreto, al instante
conoci que era tercero:
señora? *Casan.* Què es lo que dices?

Luc. Èste es sin duda de aquellos
à quien fue à butcar el otro.

Casan. Criado es suyo ya lo veo:
pues si de parte venis
de esse Principe, os advierto,
que sabe muy bien decir
lo que siente, y yo no entiendo;
pero porque no bolvais
sin respuesta, lo primero
serà arrojar en el Xanto
esse retrato, pues necio
el pincel, de una ofadía
pudo servir de instrumento;
y lo segundo direis,
que de su disfraz me ofendo,
pues en lo villano obsteata
trage, y engaños grosseros:

y mirad que seais puntual
en decirselo, aunque veo,
que tan de su parte estais,
que lo mismo que diciendo
os estoy à vos, ha sido
como decirselo à èl mesmo:
Veslo como era el Pastor
del bosque? *Luc.* Principe excelso,
y aun à ti no te ha pesado.

Casan. Que no lo digo por esso. *Vanse.*

Coreb. Aguarda, espera, detente
hermoso prodigio bello:
què bien ha disimulado
no conocirme! y à un tiempo,
què bien castigò la culpa,
que en adorarla no tengo!
O nunca vista beldad!
à pesar de sus desprecios
los seguirè, bien que Amor
irà quexoso, diciendo:-

Dent. unos. Viva Priamo, Pastores.

Otros. Viva el gran Principe nuestro.

Dent. Enon. y Music. Y vosotras repetid,
Ninfas, en acordes ecos:-

Coro 1. Venid, celebrad
los Olímpicos Juegos,
con lides de amor,
con batallas de ingenio.

Coro 2. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo
en violencias de Marte
triumfos de Venus.

Coreb. Sin duda que promulgados
ya los Olímpicos Juegos,
al Templo de Palas viene
Priamo: mezclarme intento
con los demás, pues ya llegan
à este sitio, repitiendo:-

*Salen Ninfas, y Zagales, Priamo, viejo,
Casandra con escudo, y esta, y Paris
coronados de Laurèl.*

Unos. Viva Priamo, Pastores.

Otros. Viva el gran Principe nuestro.

Coro 1. Venid, celebrad, &c.

Coro 2. Y à la deidad de Palas, &c.

Priam. Todos al Templo guiad
de Palas, porque oy intento
ofrecer un sacrificio
à su deidad, y los ecos

de las trompas, y las liras
pregonen à un mismo tiempo
de la Olímpica palestra
la aclamacion: di, Niçtèo,

Habla à Niçtèo aparte.

quàl de aquestas Ninfas es
Casandra? *Niç.* La que de acero
el bruñido escudo embraza.

Priam. Ay hija amada! los Cielos
se duelan de mi. *Casan.* Señor,
pues ya todo està dispuesto,
por mi eleccion, como à quien
le toca, por el supremo
honor (alli està el Pastor) *ap.*
de Sacerdotisa, entremos
à empezar el sacrificio.

Priam. En todo he de obedeceros,
porque en mi vuestra hermosura
tiene, ò Ninfa, mas imperio
del que pensais. *Casan.* Feliz yo,
pues una vez que merezco
veros, señor, tanto honor
os debe mi rendimientos;
y feliz vos, que teneis
en las almas otro imperio.

Coro 1. Venid, celebrad, &c.

Par. Ay, quan en vano te busco, *ap.*
bello imposible!

Priam. Niçtèo, *ap.*
y quàl es de estos Pastores
Paris? *Niç.* Es aquel Mancebo
coronado de Laurèl.

Priam. Què gallardo! què dispuesto!
(ay infelice!) dexadme,
dexadme, locos afectos,
que primero es:- mas què digo?
guien los Coros al Templo.

Coro 1. Venid, celebrad, &c.

Par. Con Priamo, què hablaría *ap.*
mi padre? *Coreb.* Quiero ir siguiendo
el norte de mi fortuna. *Vase.*

Enon. Quièn pudiera hablarle, Cielos,
à Paris! mas no es posible. *Vase.*

Mars. En aquestos Juegos pienso
entrar por vos. *Luc.* Perdereis,
porque si entráis en el Juego,
serás, si tercero falta.

Pan. Y yo en la palestra intento
hacer:- *Luc.* Què?

Pan. Allí lo veredes.

Luc. Agrages dixo lo mesmo.

Coro 1. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo, &c.

Vanse, y quedan Paris, y Casandra.

Par. Contra quien và tan armado
el divino airado ceño?
quien sabe esgrimir los rayos,
por què vibra los aceros?

Casan. Bien pudiera yo esgrimirlos
contra quien falso, y grossero
engaña mis altiveces.

Par. Yo engañaros? no os entiendo.

Casan. Què mas engaño quereis
que este disfraz? *Par.* Aora menos
os puedo entender, pues es
tan propio el traje que tengo,
que si os parezco villano,
solo soy lo que parezco;
bien que el alma:-

Casan. Què, aun fingis?

Par. Nada de esto es fingimiento.

Casan. Cómo no? quando yo sé
que sois Principe supremo?

Par. Advertid:-

Casan. Què hay que advertir?
que aunque para mi es lo mesmo
que seais Principe, ò Pastor,
que me engañeis solo siento.

Par. Valgame el Cielo! si acaso *ap.*
ocultan algun misterio
de Niçtèon las razones?

Casan. De què os quedais tan suspenso?

Par. Quièn os ha dicho esse engaño?

Casan. Cómo es engaño, si el mesmo
que con vos vino lo ha dicho?

Par. Bien digo yo que Niçtèon *ap.*
algun gran secreto oculta,

y hablar con el Rey; mas esto
cómo puede ser? *Casan.* Aun no
os convenceis? ya estais necio:
no basta que yo lo diga?

Par. Diciendolo vos, yo creo
que será, que las deidades
no pueden mentir; mas siento
de parte de mi fortuna,
que aun lo evidente no es cierto.

Dent. Coro 1. Venid, celebrad
los Olimpícos Juegos.

Par. Y si lo fuera, señora,
merecería? *Casan.* Que no es esto
lo que yo quiero decir.

Par. Pudierais:- *Casan.* Aborreceros,
que en advertiros quien sois,
solo vuestro engaño advierto.

Dent. Coro. Con lides de amor,
con batallas de ingenio.

Par. Luego mi amor:-

Casan. No le escucho.

Par. Luego mi fè:-

Casan. No la atiendo.

Par. Luego siempre he de hallar:-

Casan. Iras.

Par. Solo he de lograr:-

Casan. Incendios:

quedad con Dios. *Par.* Id con Dios;
pero no podrè bolveros
à vèr? *Casan.* Para què quereis
examinar mis desprecios?

Par. Porque aun el desprecio adoro.

Casan. No os escucho: mal esfuerzo *ap.*
un rigor, si està luchando
una piedad en el pecho.

Par. No me entiendes?

Casan. De esta suerte. *Vase.*

Par. Fortuna, y amor, què es esto?
ambos inciertos en mi?
pero de què me lamento
así, quando la fortuna,
y el amor no son inciertos? *Vase.*

Dent. Coro 1. Venid, celebrad
los Olimpícos Juegos
con lides de amor,
con batallas de ingenio.

Dent. Coro 2. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo,
en violencias de Marte,
triumfos de Venus.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Lucinda cantando.

Luc. Ay, que me rio de amor,
escuchen, atiendan
veràn lo que importa
seguir mi opinion.

Dicen que al que quiere bien,
luc-

luego la razon quitò;
con que solo el que no quiere,
es el que tendrá razon:
ay, que me rio de amor.

Todos del Amor se rian,
mas con una distincion,
que es bueno el burlarse de èl,
mas burlarse con èl, no:
ay, que me rio de amor.

Inclinacion natural
dicen que causa su ardor;
mas quien lo dice, no dice
como es mala inclinacion:
ay, que me rio de amor.

Canta dentro Enone

Enon. Ay, cómo lloro de amor,
escuchen, atiendan
aquellos que saben
cómo es su dolor.

Luc. Miren si digo yo bien,
oigan la lamentacion
de quien del Amor se queja,
verán si suena mejor.

Cant. Ay, como rio de amor.

Enon. Ay, como lloro de amor. *Sale.*
Ay, como siento el agravio
de aquella ardiente passion,
que no he de llamarla zelos,
porque no infame la voz:
ay, como lloro de amor.

Luc. Ay, como rio de amor.

Sa'e Casandra.

Casan. Ay, como lloro de amor?
ay, como rio de amor?

Aunque contrarias conmigo
hablan una, y otra voz,
pues ni sè si he de llorar,
ò si he de reir de amor;
que neutral acà en mi pecho
una, no sè si es passion,
para risa, ya es cuidado,
para llanto, aun no es dolor;
y pues no es llanto, ni risa,
dirè contraria à las dos:-

Luc. Ay, que me rio de amor.

Casan. Ay, que no me rio de amor.

Enon. Casandra? *Casan.* Enone? *Lucinda?*

Luc. Señora? *Enon.* Pues cómo, si oy
de los Olímpicos Juegos

empieza la aclamacion,
faltas del Templo? *Casan.* Esto mismo
puedo preguntarte yo;
mas puesto que te he encontrado
en tan feliz ocasion,
del concurso separada,
sabe que tengo un temor,
que comunicar contigo.

Enon. Pues sabes que tuya soy,
què esperas? Cielos, si es Paris *ap.*
la causa de su passion!
ò quanto teme quien ama!

Casan. Lucinda, si es que à las dos
nos buscaren, tèn cuidado
de avisar. *Luc.* Al punto voy
à obedecerte, mas siempre
repetiendo mi cancion:-

Cant. Ay, como rio de amor. *Vase.*

Casan. Ya, Enone, que estamos solas,
salga del pecho à la voz
un cuidado, que no puedo
asegurar que es amor,
ni decir que no lo es;
pero aunque lo sea, no
le quiero llamar así,
que contra la estimacion
no es el error el que ofende,
sino el nombre del error.
En fin, cediò mi desden,
no sè por què superior
influxo, con quien no vale
esfuerzos del corazon,
pues èl violento me inclina
à un estrangero Pastor
de Tenedos. *Enon.* Ay de mi! *ap.*
no fue vana presuncion,
pues es Paris à quien amas;
ya es mi desdicha mayor.

Casan. Què, te suspendes?

Enon. No quieres
que me cause suspension
vèr, que en un villano empleas
tu fineza? *Casan.* Esse es error
que padeces, porque al que
se inclinò mi compasion,
aunque en el traje es villano,
es el Principe, y leñor
de Tenedos, porque amante,
del engaño se valiò

en el disfráz Pastoral,
solo para hacer mayor
su fineza, que no siempre
es el engaño traicion.

Enon. Albricias, alma, que no es ap.
Paris à quien se inclinò,
fino à Corebo; aora quiero
alentar yo su pasiòn.

Casan. Otra vez te has suspendido?

Enon. Como antes me suspendiò
de tu inclinacion lo injusto,
aora de tu inclinacion
la justa causa celebros
que como testigo soy
de las generosas prendas
del Principe, pues viviò
en su privanza mi padre
tantos años, la ocasion
tuve de comunicarle;
y su gala, su valor,
su bizarría, su agrado,
y su entendimiento, son
dignos de ti, que èsta sola
parece exageracion:

y aun yo estaba prevenida
de decirte, como oy
de su amor me diò noticia,
y es, que como imaginò
que yo le descubriría
por conocerle, pensò,
que hacer confianza de mi,
era el arbitrio mejor
para que yo le encubriesses
pero en mi fuera traicion
no avisarte. *Casan.* Pues estàs
tan de parte de mi amor,
que me dàs tù las razones
para tener yo razòn;
ya que el Principe contigo
se ha declarado, un favor
me has de hacer.

Enon. Què es lo que mandas?

Casan. Que le digas, como yo
le mando, que en nombre mio
entre à ostentar su valor
en los Olimpícos Juegos:
èsto es lo que digo yo;
tù dile lo que quisieres,
que ya ves que fuera error

limitarte las palabras,
y entregarte el corazon.

Vase.

Enon. Quiero avisar à Corebo
de su fortuna, pues oy
configo en ella dos dichás:
la primera, que el amor
de Casandra no es à Paris;
la segunda, la ocasion
de vengarme de mis zelos,
porque no hay gusto mayor,
como que el propio desprecio
vengue el ageno favor:
mis zelos venguen sus zelos,
y en pena de su traicion
sienta lo mismo que siento;
pero alli viene el traidor,
yo quiero disimular.

Salen Paris, y Pan.

Pan. De què diablos coligiò,
que eras Principe, Casandra?

Par. Èsta es mi duda mayor,
porque èlla:- pero alli està

Enone. *Pan.* Con un dragon
quisiera encontrar primero.

Par. A hablarla resuelto estoy,
solo para assegurarla,
y porque es justo que yo,
ya que salto à su fineza,
no le falte à mi atencion. *Llega.*

Enone? *Enon.* Paris? me alegro
de encontrarte. *Par.* Es, que tu error
havràs conocido ya,
desengañada. *Enon.* Pues no?

Pan. Miren lo que son mugeres!
lo que và de ayer à oy!
què mansedumbre! què agrado!

Enon. En fin, què juzgas, traidor,
aveve, falso, cobarde,
que podria tu traicion
borrarse de mi venganza?

Pan. Miren si lo dixè yo:
vean lo que son mugeres.

Par. Mira que tu indignacion
es injusta. *Enon.* Dices bien,
que pues ya vengada estoy,
al rigor de tu desprecio
no es justo aumentar rigor.

Par. Pues como de mi te vengas?

Enon. Yo te lo dirè, que no

te ha de costar un anhelo
el saber un fin sabor.

Par. Y si fueren malas nuevas,
malas nuevas te Dios.

Enon. Casandra, que es la que adoras,
por tercera de otro amor
oy se ha valido de mi,
à otro su pecho rindiò,
y tû la rindes tu pecho:
mira si pudo mayor
venganza hallar mi deseo;
pues el Amor, como Dios,
castigò tu ingratitud,
y à un mismo tiempo ordenò,
que ella ponga la venganza
quando tû la sinrazon:
à otro quiere. *Par.* Ay infelice! *ap.*
mas la disimulacion

me importa, para saber
mi desdicha. Si juzgò
tu injusto enojo, que en esso
tu venganza se cifrò,
antes me has dado gran gusto,
pues à quien no tengo amor,
nunca pudo darme zelos.
Poco à poco, corazon, *ap.*
que para disimulado,
ya veis que es mucho dolor.

Enon. Luego no sientes que quiera
à otro? *Par.* Yo, por què razon,
quando à ti sola te estimo?

Par. Mejor salud te dè Dios,
ò mejor la lleve el diablo.

Enon. Casi por creerle estoy, *ap.*
que à quien la desea, basta
qualquiera satisfaccion.

En fin, que no lo has sentido?

Par. Còmo he de decir, que no?

Enon. Y que te acuerdas de mi?

Par. Quando en mi imaginacion
siempre vive, confessar
que me acuerdo fuera error.

Enon. Por què? *Par.* Porque solamente
quien se olvida se acordò.

Enon. Pues si es assi:- pero alli
viene Casandra, à los dos
no es justo que nos encuentre,
y me culpe, que no voy
à obedecerla, que siempre

es mal sufrido un amor:
à buscar voy à su amante.

Par. Tente, espera. *Enon.* Otra ocasion
buscaremos oportuna

de hablarte. *Par.* Aguarda, que no
has de irte, sin que me digas:-

Enon. Mira que ya viene, à Dios. *Vase.*

Par. Triste corazon, què es esto?

què es esto, tirano ardor?

la que adoro me aborrece,

y à otro quiere? *Pan.* No es razon

para que à ti te aborrezca,

que à otro quiera. *Par.* Còmo no?

Pan. Como no serà milagro

el que à un tiempo quiera à dos.

Par. Calla, loco, dexame

à solas con mi dolor.

Salè Casandra.

Casan. Pues que con Enone vi

al disfrazado Pastor,

y ella se fue ya, sin duda

le declarò mi aficion:

què ufano estarà de haver

conseguido mi favor!

què suspenso està tambien!

las dichas dan suspension,

y mas las no imaginadas:

quiero llegar. *Par.* Ciego Dios,

si dicen que el defengaño

al escarmiento guiò,

còmo èl à mi me conduce

à la desesperacion?

yo ofendido? yo agraviado?

Casan. Sin duda es lance de honor

el que lamenta: mas Cielos,

quien serà quien le ofendiò!

Par. A mi Casandra?

Casan. Què es esto?

dònde con tal turbacion

vais, y de quien os quexais

tan indignado? *Par.* De vos.

Casan. De mi os quexais? yo entendia,

que tuvierais mas razon

para estàr agradecido.

Pan. Vès como digo bien yo,

que te quiere à ti, y al otro?

Par. Vete, ò te harà mi furor

mil pedazos. *Pan.* Pues me canfas,

ya hecho mil pedazos voy. *Vase.*

Casan.

Casan. Para las ansias, y anhelos
que afectais, ò padeceis,
decid, què razon teneis?

Par. Una sola: tengo zelos,
y aunque debiera callarlos,
por la infamia de tenerlos,
permitidme vos nombrarlos,
si os permito padecerlos.

Casan. A. mi zelos me nombrais,
necio, loco, desatento?

Par. No mirais mi sentimiento,
y en las voces reparais?
Quereis, quando el corazon
arde en un incendio fiero,
que sea el dolor grosero,
y cortès la explicacion?
Este bolcàn oprimido,
que en mi pecho arde indignado,
no es de ser yo el despreciado,
sino otro el favorecido.
La Deidad hace sufrible
el desprecio, pues la idea
consuela, viendo que sea
para todos imposible.

Pero ofende en la Deidad
ser tan injusto el rigor,
que poniendo yo el dolor,
se lleve otro la piedad.

Casan. Nada es posible entender, *ap.*
pues quando favorecido
está, le encuentro ofendido:
esto cómo puede ser?

Mirad bien que estais errado,
y que escucharos ha sido
perdonaros lo atrevido,
la disculpa de engañado.

Y aunque con no responder
castigàra vuestro error,
pues el castigo mayor
es el no satisfacer:

de tan rara falsedad,
decid, quièn el autor fue?

Par. Escuchad, yo os lo dirè.

Dent. *Coreb.* En el Templo me esperad.

Casan. Gente à este sitio llegò,
entre essas ramas podeis
ocultaros. *Par.* Luego oireis
quien fue quien lo dixo. *Ocultase.*

Salte Corebo. Yo,

como, señora, he sabido,
que ya me haveis perdonado
el que oculto, y disfrazado
por vos à Troya he venido;
y que la felicidad
es tan grande de mi amor,
que si no vuestro favor,
merece vuestra piedad:-

Casan. Què es esto, Cielos! *Coreb.* Y que
me mandais, que en la palestra
de mi valor haga muestra
en vuestro nombre; y en fe
de juzgarme victorioso,
aora os voy à obedecer,
pues nunca puede perder
el premio ningun dichoso:
à morir voy, ò à triunfar.

Casan. Mirad:-

Coreb. Nada os he de oir,
primero os he de servir,
y luego entrará el premiar. *Vase.*

Casan. Aguardad. *Salte Paris.*

Par. No le llameis,
que ya yo à seguirle voy.

Casan. Esperad: Sin juicio estoy! *ap.*

Par. Ved, que si me deteneis,
à èl, y à vos quitais aqui
el trofeo mas glorioso,
pues no ha de ser venturoso
hasta que me venza à mi:
si bien puede ser que el hado
venza en mi suerte importuna,
de un dichoso à la fortuna
la razon de un desdichado.

Casan. No haveis de passar de aqui,
sin saber el desengaño.

Par. Lo que yo supe? *Casan.* Es engaño.

Par. Y lo que yo he visto? *Casan.* Si.

Par. Dime, cómo puede ser?
fabe si quiera fingir,
que es facil de persuadir
à quien desea creer.

Casan. Quièn viò la contrariedad *ap.*
en què mi pecho se mira?
porque su quexa es mentira,
y su razon es verdad;
pero què he de responder?

Par. Cómo haveis quedado muda?

Casan. Bueno es tener yo la duda,

y haver de satisfacer.

Par. Que no encontreis aun razon para engañarme siquiera?

Casan. Si hallàra à Eone, saliera ap. de tan ardua confusion.

Par. No os marece ni aun respuesta mi mal, mi dolor, mi daño?

Casan. Digo que todo es engaño.

Par. Y no hay otra razon? *Casan.* Esta.

Canta dentro Enone.

Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.

Casan. Al ir à responder yo,
respondió la contingencia
por mí, pues viniendo Enone,
ella os dirà como es cierta
mi verdad, y que es engaño
lo que juzgais evidencia.

Par. Pues quanto dixereis vos,
no es fuerza que ella conceda?
quereis que presuma yo
que ella tambien no convenga
en alentar vuestro engaño?

Casan. Tened, la objecion es buena,
pero es facil de salvarla;
entre estas ramas cubierta
estarè, sin ser posible,
ni que me oiga, ni me vea,
y vereis quan facilmente
las que me dais como quejas,
seràn agradecimientos;
y puesto que ya se acerca,
yo me oculto. *Par.* Deteneos.

Casan. En estando satisfecha
vuestra duda. *Ocultase.*

Par. Enone viene,
que dixesse no quisiera:-

Sale Enone santando.

Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.

Rep. Bien en mis voces, ò Paris,
puedes ver la diferencia,
que hay en la suma distancia
desde el alivio à la queja.

Par. No te entiendo.

Enon. Pues mas claro

te lo dirè; pues ya cesan
mis enojos contra ti,
porque ya estoy satisfecha
de tu fe, desde que oy
me assegurò tu fineza,
que à Casandra has olvidado,
y solo de mí te acuerdas.

Casan. Cielos, què escucho! ha traidor!

Par. Advierte:-

Enon. Nada me adviertas:
si quieres satisfacerme,
que ya sè que mal pudieran
à un amor de tantos años
borrar olvido, ni ausencias;
y pues tù mismo me afirmas,
que tu fè, que tu firmeza,
como impressas en el alma,
seràn en el alma eternas.

Casan. Que esto escucho!

Par. Mira, Enone,

que si yo:- *Enon.* No me detengas,
pues solo vine à decirte,
como ya estoy satisfecha
de tu amor, y no es posible
que aqui detenerme pueda
sin ser notada, porque oy,
como de entrar en la selva
de Palas los moradores
del Ida tienen licencia,
por publicarse los Juegos
Olímpicos, que oy empiezan,
dobo en el Templo asisti;
y pues tù en los Juegos entras,
allà te verè, y el alma
irà diciendo en tu ausencia:-

Canta. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna. *Vase.*

Par. Tente, aguarda. *Sale Casandra.*

Casan. Para què,
si allà en el Templo os esperas
Vive el Cielo, fementido,
falso, aleve, que mi ofensa
no ha de quedar sin venganzas;
y esto no porque yo sienta
que à otra ameis, pues no es de ingrato
de lo que os culpo, que fuera

dàr en vos ingrátitud,
dàr en mi pecho fineza,
y esso nunca pudo ser;
pero la alevé cautela
de que conmigo finjais,
por desmentir la sospecha
de que à otra adorais, merece
execucion tan sangrienta,
que aun toda mi ira:— *Par.* Señora,
ved que es injusta la queixa,
si atendeis à mi razon.

Casan. Pues què razon hay que pueda
à la evidencia bastar?

Par. Ser engaño la evidencia.

Casan. Como puede ser, alevé,
engaño, quando la mesma
que tú adoras te repite,
que de ti està satisfecha
desde que à Casandra olvidas,
y solo de ella te acuerdas?
no podias explicarla,
sin mi agravio, tu fineza?

Par. No te valgas de palabras,
en que confesarte es fuerza,
que teneis razon, quando es
imposible que la tengas,
pues à ti sola te adoro;
y esto es preciso que creas,
porque es evidente, pues
un zeloso lo confiesa.

Casan. Pues lo que yo vi?

Par. Es engaño.

Casan. No hay otra razon? *Par.* Solo esta.

Casan. Pues esta no puede serlo.

Par. Pues vos me disteis la mesma:
con que si es falsa la mia,
tambien lo ha de ser la vuestra.

Casan. Lo que yo os dixé es verdad.

Par. La razon que os doy es cierta.

Casan. Esta no he de confesarla.

Par. Ni essotra yo he de creerla.

Casan. Pues asì dirà mi agravio:—

Par. Pues asì diràn mis queexas:—

Dent. unos. Al bayle, al bayle, Pastores.

Otros. Vaya de musica, y fiesta.

Dent. Coro 1. Repitiendo los ecos
de Amor finezas.

Dent. Ninfas. Aqueñas villanas voces
confundan las voces nuestras.

Dent. Coro 2. Repitiendo los ecos
de Amor ofensas.

Par. Què ibas à decir? *Casan.* Yo solo,
que segunda vez no buelva
à experimentar mis iras
vuestra falsedad, ni crea,
que otra vez bolverà à verme.

Par. Bueno es darme à mi la pena,
quando teneis vos la culpa.

Casan. Nada es justo que os atienda,
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios.

Casan. Pero es razon que os advierta:—

Par. Què? *Casan.* Que no bolvais à verme.

Par. Dificil es la obediencia,
mas quizà podràn mis zelos
conseguirlo. *Casan.* Norabuena.

Par. Pues id con Dios; pero oid.

Casan. Què dices? *Salé Lucinda.*

Luc. Quando en la selva
en tu busca andamos todas,
porque en musicas, y fiestas
se confunde todo el bosque,
faltas del Templo? y mas quando
ya en la busca de las fieras,
que han de lidiarse en los Juegos,
que desde esta tarde empiezan,
del Rey todos los Monteros
el monte, y valle penetran?
de fuerte, que en valle, y monte
oiras en voces diversas:—

Coro 1. Repitiendo los ecos de Amor finezas.

Coro 2. Repitiendo los ecos de Amor ofensas.

Dent. Unos. Tò, Melampo, tò, Ba cino.

Otros. Al monte, al llano, à la selva.

Casan. Vamos, pues. *Par.* En fin, os vais?

Casan. Aunque obligacion no fuera,
lo hiciera por eleccion.

Par. Ay de mi, que es con violencia!

Casan. Pero atentos à mis males:—

Par. Pero à mis ansias atentas:—

Casan. Oiràn mi dolor:— *Par.* Mis ansias
oiràn:— *Los dos.* Montes, valles, peñas.

Cas. y Coro. Repitiendo los ecos de Amor ofensas.

Par. y Cor. Repitiendo los ecos de Amor finezas.

Vanse, y sale el Coro 1. que es el de los Cas-
tores, cantando, y baylando, y respon-
de dentro el Coro de Ninfas.

Coro 1. Viva. *Coro 2.* Muera.

Coro 1.

Coro 1. Viva de Amor la deidad,
pues oy blasona piedad,
si ayer fulminò rigor;
muera el desden, y viva el Amor,
viva, viva el Amor, el desdè muera,
repitièdo los ecos de Amor finezas:-

Sale el Coro 2. cantando, y baylando.

Cgr. Repitiendo los ecos de Amor ofensas:

Viva. **Coro 2.** Muera:
viva, viva la crueldad,
pues siempre es de la beldad
la mejor gala el rigor;
viva, viva el desden, y muera el Amor.

Cor. Viva, viva el Amor, y el desden muera.

Dent. unos. Tò, Melampo, tò, Barcino.

Otro. Huid la cerdosa fiera,
que ya và herida. **Unos.** A la cumbre.

Otros. A la falda. **Otro.** A la ribera.

Enon. Al Templo nos retiremos,
pues que ya e termino llega
de promulgarfe los Ritos.

Unos. Vamos, y en dulces cadencias
nos quexemos del desden.

Otros. Vamos, y en clausulas tiernas
nos burlemos del Amor.

Todos. Diciendo en voces diversas:-

Coro 1. Viva el Amor, y muera el desden.

Cor 2. Viva, viva el desdè, y el Amor muera.

Vanse los Coros cantando, y baylando.

Dent. unos. Al valle. **Otro.** A la cumbre.

Salen Priamo, y Nièto.

Priam. Ya que de musica, y fiestas,
y de todos mis Monteros

dividido, que la selva
tras un cerdoso sangriento
fiero javali penetran,

à este bosque te he llamado,
mira si alguno hay que pueda
escucharnos. **Nièto.** No es posible,
pues en acciones diversas
todos estàn divertidos,

Pastores, y Ninfas bellas.

Priam. Pues ya que soios estamos,

salga del pecho à 'la lengua
un secreto, que de sola

tu lealtad, y tu prudencia

le fiàra. **Nièto.** Si con tantos
honores, señor, me empeñas,
què aguardas? mira que està

impaciente mi obediencia.
Priam. Estadme atento. Ya sabes
que en mi verde primavera
casè con Hecuba, hija
del Rey de Tracia: aqui empiezan
mis dichas, y mis desdichas,
porque las glorias, y penas,
los gustos, y los pesares,
en esta voluble rueda
de la fortuna, tan presto
la alegria à la tristeza
se enlazan, que solamente
instantes la diferencian:
bien, que aquesto no es acaso,
es superior providencia,
para que nadie confie,
ò ya prospera, ò ya adversa,
en la que llame fortunas
y asi, en la mudanza mesma
de las humanas pensiones,
es igualments indiscreta
la confianza en el feliz,
y en el infeliz la quexa.
Estando Hecuba mi esposa
(no sè como lo refiera)
en las desiguales Lunas
en que dar al Asia espera
succesor: mira si pudo
alguna dicha con esta
igualarse, pues aqui
mi mayor desdicha empieza.
Estando Hecuba mi esposa
(digo otra vez) ya tan cerca
del parto, que prevenidas
galas, faraos, y fiestas:
estaban en todo el Reyno,
en una noche, que atenta
para ver mi mal, por ojos
abrió multitud de Estrellas:
porque es muy justo, que el Cielo
se distinga de la tierra,
observando sus acciones;
porque si acà representan
los ojos la luz del Cielo,
allà los luceros sean
ojos del mundo, y trocados
en las obscuras tinieblas,
los ojos del Cielo velen,
los Astros humanos duerman.

Esta noche, pues, soñó
 mi esposa, que una violenta
 voraz encendida llama
 en sus entrañas opressa,
 se hospedaba, y rebentando
 las oprimidas centellas,
 toda el Asia reducian
 à miserables pavesas.
 En las imagenes mudas,
 que el sueño la representa,
 vé que Troya es un Besubio,
 que el Alcazar, en quien eran
 los dorados chapiteles
 escala, que à las esferas
 daban passo, de la llama
 la arquitectura disuelta,
 ni aun noticia al Peregrino
 en la ruina se le dexa.
 Cada escollo es una Pira,
 cada montaña es un Etna,
 cada Ciudad un volcàn;
 el Xanto, y el Simoenta,
 que por conductos de rosas,
 por margenes de azucenas,
 conducian sus cristales,
 en voraces llamas, llegan
 à dar su tributo al Mar;
 y èl se admira al vér que entregan
 carbones, en vez de espumas,
 cenizas, en vez de arenas.
 Dispertò triste, y confusa
 Hecuba, y luego revela
 el sueño à mis Agoreros,
 y ellos nos dan por respuesta,
 que lo que naciesse (ay triste!)
 si conociesse que era
 Principe del Asia, el Asia
 reduciria à sangrienta
 fatal ruina, introduciendo
 infausta tragica guerra,
 causada de una hermosura,
 y que en cenizas resuelta
 Troya, experimentaria
 en nunca vista tragedia,
 como siempre, fiero à Marte,
 como nunca, à Venus fiera.
 Oida de mis Agoreros
 la inexorable respuesta,
 mientras estaba el discurso

vacilando con la penas;
 pues el mal pronosticado,
 ni se cree, ni se desprecia,
 nacieron Casandra, y Paris:
 no admireis que me enternezca
 la memoria, que como es
 de los males compañera,
 en el relox de la vida
 es de su incessable rueda
 el indice, que señala
 el numero de las penas.
 Nacieron Casandra, y Paris,
 (buelvo à decir) y aunque fuera
 cordura dar al desprecio,
 la casual contingencia
 de un sueño, como adverti,
 que siempre fuele la adversa
 fortuna ser infalible,
 coligió mi inadvertencia,
 que desdichas, aun soñadas,
 por ser desdichas, son cierras.
 Dar muerte à los dos Infantes
 era crueldad, que aun las fieras
 no executàran; daxar
 que toda el Asia perezca,
 porque ellos vivan, faltar
 à la obligacion severa
 de buen Rey, pues tambien hijos
 son los vasallos. En esta
 lucha mortal padecia
 la pronosticada guerra
 mi pecho, quando quizà
 la Divina Providencia
 me inspirò que te llamasse;
 y por cumplir con atenta
 piedad à padre, y à Rey,
 me vali de tu prudencia,
 y fidelidad, haciendo
 que en secreto dispusieras,
 que se criasse Casandra
 con las Ninfas, que la selva,
 y el Templo de Palas guardan;
 y que Paris con la mesma
 prevention de que ignorasse
 esplendor, y sangre Regia,
 en Tenedos se criasse:
 bien, que educado en las letras,
 y las armas, que no quise
 que en su fortuna violenta

per-

perdiessse el lustre de un alma,
ya que una Corona pierda.
Pero despues, advirtiendo,
que darles à las estrellas
tanto dominio, sabiendo
que inclinan, y no violentan,
era justicia, hacer quise
de su valor experiencia
en los Olímpicos Juegos,
que à honor de Pallas celebra
mi Reyno; y así te dixere:-

Dent. Casan. Dxad el valle, y la selva,
corred todas, publicando
de la Olímpica Palestra
los Ritos, porque à noticia
de los lidiadores vengan. (nid:

De t. Music. Venid à la Olímpica lucha, ve-
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.

Priam. Ya proseguir no es posible,
pues confusas tropas vès,
que acá se acercan. *Nid.* Sin duda
es à publicar la ley
de la palestra, pues todos
dicen una, y otra vez:-

*Salen los Pastores, y Ninfas con fuentes de
plata, y en ellas coronas de laurèl, van-
das, y joyas, y Casandra, Enone,
Lucinda, y los Graciosos.*

Music. Venid à la Olímpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl
escuchad, atended.

Priam. Dònde, gran Sacerdotisa
de Pallas, el sitio es
destinado à publicar
de la palestra la ley?

Casan. Aquí, señor, se publique,
porque donde vos esteis
siempre es el mejor lugar;
demás, de que haveis de ser
el Juez de los lidiadores,
que actos del valor, no es bien
que pueda juzgarlos menos
desinteresado Juez.
Rey valeroso los juzgue,
porque à un mismo tiempo de

justo el voto, por valiente,
grande el premio, como Reys
y así, publicad los Ritos,
que debe observar el que
le exponga à tan arduo empeño,
diciendo segunda vez:- (nid:

Ella, y Music. Venid à la Olímpica lucha, ve-
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.

Cantan dos Ninfas.

1. Escuchad, atended,
que el clarin de la Fama
mi voz ha de ser;
escuchad, atended.
2. De la Olímpica Palestra
es tan gloriosa la lid,
que la gloria de emprender
no borra el no conseguir.

1. El primer certamen sea
la carrera, en que feliz
no será el mas venturoso,
el mas diligente si.

2. Siguese luego la lucha,
en cuyo afan varonil,
amigos se dan los brazos
la fuerza con el ardid.

1. La espada es el tercer duelo,
y solo le toca aqui,
al valor acometer,
y à la fortuna el herir.

2. La lira, y la voz compitan
del que dulce hará venir
à la planta, como Orfeo,
como Arion, al Delfin.

1. Daràse premio al ingenio
de aquel que supiere unir
al lado de un argumento,
lo fuerte con lo sutil.

2. En la lucha de las fieras
darà la palestra fin,
domeñando de las selvas,
ò la garra, ò el marfil.

1. Premio, y aplauso igualmente
tendrá el vencedor feliz,
si es que el premio del vencer
otro puede competir.

Cantan las dos. Escuchad, atended,
que el clarin de la Fama

mi voz ha de ser,
escuchad, atended.

Venid à la Olímpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que oy su fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.

Casan. Pues que ya están promulgados

los Juegos, diga quien es
quien en ellos sollicita

ser admitido. 1. Al correr
del estudio me propongo.

2. Ya competidor teneis,
pues yo correré con vos.

3. Yo de la lucha seré
quien primero al premio aspire.

4. Y conmigo partireis,
no el premio, sino el anhelo.

5. Con la espada, yo seré
el primero que se exponga
en la palestra. 6. Tambien
teneis ya competidor.

7. Yo la fiera lidiaré,
que primero salga al circo.

8. Y yo os acompañaré
en el riesgo. *Luc.* Y vos?

Pan. No he hallado

cosa que me venga biens
mas no faltará en que os sirva.

Luc. Y vos cómo no escogéis
alguno de aquellos juegos?

Marj. Porque sé que he de perder
à todos, y no es prudencia.

Luc. Eso es ser gallinas. *Enon.* Quién
creyera, que tan remisos *ap.*
Paris, y Corebo están?

Priam. Mucho he sentido que Paris *ap.*
no se proponga. *Nix.* No sé *ap.*

para entibiar su valor,
qué motivo pudo haver?

Casan. Cómo por Enone vos
el premio no pretendéis?

Par. Aun no hallo competidor.

Enon. Cómo tú en obedecer
à Casandra estas tan tibio?

Coreb. Aora verás por qué.

Priam. Pues no hay otro que al certamen
se exponga, ni que al laurel
inmortal quiera anhelar,
quando es mayor interés

el laurel que no la vida,
guiad al Templo. *Coreb.* Tened,
que aun falta mas.

Priam. Pues quién falta?

Coreb. Yo, que si hasta aora callè,

fue por hablar el postrero,
porque el primero seré

en todo, y así de todos
competidor me hallaréis:

en la carrera, el primero
el estudio pisaré;

la arena me verá

el primero en el cruel
robusto afán de la lucha;

con el puñal expondré
desnudo al contrario acero

el pecho, y del bruto Rey,
coronado de los brutos,

como otro Alcides, haré
gala, que vista el valor

de la guedeja, y la piel.

Ya teneis contrario todos,
y advertid, que ésta no es

jaftancia en mí, pues quien manda
oy mi valor, ha de ser

el precepto soberano

de una Deidad, cuya ley
tiene el premio anticipado

en la obediencia; y pues que
no hay otro competidor,

repita el viento otra vez
el pregon, y venid todos,

que ya yo os guio. *Priam.* Tened,
que para tanto desnudo

competidor no teneis,

y os falta uno, que os dará
mucho cuidado, y que hacer.

Coreb. Quién es?

Par. Yo, que de vos solo
competidor puedo ser.

Priam. Cómo vos solo, si à todos
se opone? *Par.* Yo os lo diré:

Cada uno, de un singular
certamen busca el laurel,

èl sollicita el de todos;

luego solamente quien

como èl à todos se exponga,
su contrario puede ser.

Pan. Yo no sé como la encoge,

pero èl la tiende muy bien.
Par. Si luchais, he de luchar;
 si correis, he de correr;
 con la clava, y el puñal
 en la arena me hallarèis;
 la fiera que dominarèis,
 he de dominar tambien;
 Sola una ventaja sola
 os confieso que teneis
 en la Deidad que os alienta,
 pucs con evidencia sè,
 que si està con vos propicia,
 conmigo ha de ser cruel.
 Ha ingrata, mira si son *A Casandra*
 falsos mis zelos! *Casan.* Yo sè
 que os engañaís. *Par.* Què aguardais?
Coreb. Yo me alegro de tener
 tan grande competidor:
 venid. *Priam.* Yo à los dos darè
 el premio que me pidieris.
Niè. Què os parece, señor? bien
 se ha desempeñado Paris.
Priam. Te aseguro, que el placer
 de vèr su valor:- mas esto
 discurriremos despues.
 Ea, guiad todos al Templo,
 supuesto que à vista de èl
 se han de celebrar los Juegos,
 diciendo una, y otra vez:-
El, y Mus. Venid à la Olimpica lucha, venid:
 corred, moradores del Ida, corred.
Enon. Quièn pudiera darte, ò Paris,
 el premio! *Casan.* Hiciste muy bien,
 Enone, lo que te dixes.
Enon. No hice mas que obedecer.
Casan. Ha traidora!
Enon. No te entiendo.
Coreb. Aora, señora, vereis,
 como quien ama obedece.
Par. Aora, ingrata, podrè
 vengarme de ti en tu amante;
 pero miento, que pues èl
 và à lidiar por ti, y contigo,
 tù siempre me has de vencer.
Casan. Quièn pudiera responderte!
Par. Què dixeras? *Casan.* No lo sè.
Priam. Què aguardais? vamos, *Casandra.*
Casan. Ya te obedezco. *Coreb.* Pues den
 vida al viento los acentos.

Par. Y repita el eco fiel:- (te,
Mus. Que oy la fortuna el laurel no repar-
 que el merito solo consigue el laurel.
Vanse todos con esta repetición, y se quedan
Pan, Marsias, y Lucinda.
Pan. No venis, señora? *Luc.* No.
Mars. Pues por què causa? *Luc.* Porque
 no ha nacido de mugeres
 tan desdichada muger.
Pan. Què os congoxa?
Mars. Què os aflige?
Luc. No me he de afligir, si veis,
 villanos descomedidos,
 que quando por mi pensè
 que os hicierdes mil pedazos,
 tan buena ocasion perdeis
 de morir en la demanda
 por mi belleza? y à fè,
 que una vez muertos, pensaba
 favoreceros despues.
Pan. Entonçes usted pudiera
 arrebozarse el defdèn.
Mars. Señora mia, el morir
 no se hace mas que una vez.
Luc. En fin, nada haceis por mi?
 pues con què cara podrè
 asistir, à donde tantas
 finezas pienfan hacer
 los galanes por sus damas?
Mars. No os aflijais. *Pan.* No lloreis,
 que algo hemos de hacer por vos;
 pero dadnos à escoger.
Luc. Norabuena, en la carrera
 podeis entrar, que no es
 mas de tres quartos de legua.
Mars. Es desairarnos, pues veis
 que no es para hombres de manos
 el valerle de los pies.
Pan. Y siempre es de hombres cansados
 el apostar à correr.
Luc. Pues norabuena, à la lucha
 podeis entrar. *Pan.* Bueno à fè:
 quereis que arme zancadillas
 à nadie un hombre de bien?
Mars. Quien tiene buena intencion,
 no ayuda à nadie à caer.
Luc. Ya os entiendo, el batallar
 con el puñal sin duda es
 lo què elegis. *Pan.* Yo el puñal?
 lo-

solo en mi vida tomè
aceros de defengaños,
que saben mal, y obran bien.

Luc. Y vos? *Marf.* Quando estè opilado
el acero tomarè:
buscad cosa mas mañera.

Luc. Gracias à Dios que la hallè!

Los dos. Quàl es? *Luc.* Lidiar con las fieras.

Pan. Muy buenas cosas teneis;
què digais, siendo discreta,
tal necedad, qaauo veis,
que el lidar con las hermosas
tiene un hombre harto que hacer?

Marf. Y un hombre de entendimiento
à lidiar se ha de poner
con un bruto? *Dent. uno.* Viva Paris.

Otro. Viva Corebo. *Otro.* El laurèl
en los dos ha sido igual,
pues la carrera lo fue.

Otro. Dèseles igual el premio.

Pan. Vamos, pues, que ya el tropèl
del concurso llegò al Templo.

Luc. En fin, què nada quereis
hacer por mi? *Pan.* Allà serà
otro cosa. *Luc.* Pues què hareis?

Marf. Todo quanto vos querais.

Luc. Yo solo una cosa. *Los dos.* Què?

Luc. Mataros en cortesia,
por hacerme à mi merced.

*Descubrese en el foro el Templo, y en èl
el Simulacro de la Diosa Palas, y à los
lados aparadores, donde estaràn los pre-
mios; y fuera del Templo, à la puerta
à la mano derecha, un Solio donde se ha
de sentar el Rey, Casandra, y Enone; y
las Ninfas en dos Coros, que estaràn en-
tre los bassidores, y todos los Pastores
arrimados à un Palenque, y can-
ta la Musica.*

Coro 1. Al triunfo dichoso,
al afan glorioso
del lauro inmortal,
venid, corred, bolad.

Coro 2. En la lid valiente,
coronad la frente
del ramo feliz;
corred, bolad, venid.

Los dos. Al glorioso afan,
venid, corred, bolad:

à la ardiente lid,
corred, bolad, venid:
al sacro laurel,
venid, bolad, corred.

Casan. Para empezar el Certamen,
vayan tomando los puestos
las Ninfas, y los Pastores:
y porque el horror violento
de Marte templen las blandas
dulces clausulas de Venus:
pues que Palas fue inventora
de la Musica, el primer
Certamen, sea la Lira,
à quien acompañe el eco
dulce de la voz, de quien
aspire de Apolo al premio.

Luc. Dèse el asunto, que yo
cantarè como gilguero.

Una. Yo acompañarè tu voz.

Otra. Y yo seguirè tu acento.

Otra. Yo de las tres la harmonia.

Priam. Pues proponga el argumento

Casandra. *Casan.* Pues atended,
que de todas saber quiero:—

Canta. Quièn significa mejor
las iras de amor?

1. Si de amor son los rayos las armas,
las llamas.
2. Si las aves sus triunfos anuncian,
las plumas.
3. Si las plumas su imperio conocen,
las flores.
4. Si su origen los mares pregonan,
las ondas.

Las 4. Luego al amor tirano
solo retratan:—

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plantas. 1. Las llamas.

Las 4. Porque el amor dilata
dulce su imperio.

4. En el agua. 3. En la tierra.

2. En el aire. 1. En el fuego.

Las 4. Porque en el fuego, el aire,
la tierra, y agua
le obedecen:—

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plantas. 1. Lis llamas.

3. La yedra abraza el escollo,
mas arruina lo que abraza:

luego es simbolo de amor,
pues ofende en lo que alhaga:
y pues su afesto es vano,
digan las selvas:-

Las 4. Que el amor solo puede
pintar la tierra.

4. Confianza , y peligro copian
del mar , y Amor las mudanzas,
pues nadie hallò en mar, y Amor
serenidad sin borrasca:
y pues tambien le pintan,
digan las Auras:-

Las 4. Que el amor solo puede
copiar el agua.

2. Destruye amor lo que alienta:
como el viento es en las plantas,
tal vez suspiro que anima,
tal vez gemido que mata:
y pues copia sus iras,
digan los ecos:-

Las 4. Que el amor solo puede
copiar el viento.

1. Si abraza , y alumbr a el fuego,
sin duda al amor retrata,
pues en la hermosura esgrime
lo que alumbr a , y lo que abraza:
y pues tanto le imita,
diga el concepto:-

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el fuego;
porque al amor componen,
siendo contrarias:-

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plumas. 1. Las llamas.

Las 4. Mas què mucho , si reyna
su vago imperio
en el aire , en la tierra,
en el agua , en el fuego ?
porque en el aire ; el fuego,
la tierra , el agua,
le obedecen:-

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plumas. 1. Las llamas. (centos,

Cant. Enon. Tened , parad , suspended los a-
que el amor no es fuego, ni es aire,
ni es tierra , ni es viento,
porque solo es un caos confuso,
y un monstruo , à quien arman
las flores , las ondas,

las plumas , las llamas.
Suspiros le dà el viento,
lagrimas le dà el agua,
ardores le dà el fuego,
y la tierra esperanzas.

Son flores sus alhagos,
son harpones sus llamas,
sus deseos son plumas,
son ondas sus mudanzas;
luego es caos confuso,
monstruo à quien arman
las ondas , las flores,

las plumas , las llamas. (tos,

Cant. Cas. Tened , parad , suspended los acen-
porque el mayor tirano
monstruo es tan nuevo,
que sin ser fuego , ni agua,
tierra , ni viento,
de los quatro compone
quinto elemento.

Todos. Viva Casandra. *Casan.* A ella sola
toca de la Lira el premio.

Las 4. Y nosotras la corona
igualmente la cedemos.

Casan. Serà para que con todas
yo la divida. *Coreb.* Què atento
mirando estuvo el oido
lo que los ojos oyeron!

Par. Ha tirano ! no bastaba
el dulcísimo veneno
de los ojos , sin tener
para el oido otro riesgo ?

Priam. Què se sigue aora ?

Par. y Coreb. La lucha.

Casan. Tened , primero el ingenio
ha de lidar , que el valor,
porque sin entendimiento,
obrando solo la ira,
es locura , y no es esfuerzo:
quien suspenderlos pudiera!

Enon. Apenas cupo en el pecho
el corazon. *Casan.* Un problema
se discorra. *Todos.* Proponedlo.

Casan. Què es amor en lo mortal ?
bien , ò mal ? dicha , ò dolor ?

Coreb. El mayor bien es amor.

Par. Amor es el mayor mal.

Coreb. Pues repita el eco igual,
que ya alivio , ya dolor:-

El, y Music. El mayor bien es amor.

Par. y Music. Amor es el mayor mal.

Coreb. Una justa adoracion
es amor de la beldad
donde và la voluntad
guiada de la razon;
del amor la perfeccion
nace de conocimiento:
luego fue fixo argumento,
que es el mayor bien amor,
pues del alma el bien mayor
es, tener entendimiento.

Par. El entendimiento mio
no obrará con libertad,
quando està la voluntad
sujetando al alvedrio;
el mal mas atroz, è impio
es cautivar la razon:
luego es fixa conclusion,
que es mal el amor violento,
pues pone à mi entendimiento
en manos de mi passion.

Coreb. En el tormento mayor
del que adora, no tomara
que el tormento le faltara,
si era faltando el amor:
què mayor pena en rigor
puede haver si amor es tal,
que aun en la pena fatal
de padecer el desden,
es amor tan grande bien,
que hace bien el mayor mal?

Par. Del amor todo el anhelo
es, querer con la beldad
sujetar la libertad,
que aun no la sujeta el Cielo;
el alvedrio en el yelo
se entorpece del desden,
siendo el bien mayor; pues quièn
puede hallar tormento igual
al amor, si es tan gran mal,
que hace mal del mayor bien?

Casan. Yo de ninguno pretendo
à la razon asistir,
pues no puedo discurrir
la facultad que no entiendo.

Coreb. Yo, que es bien Amor desiendo,
digalo, Ninfa, mi amor.

Casan. No os entiendo. *Par.* El mal mayor

es Amor, bien lo juzgais
en mi amor. *Casan.* Os engañais.

Coreb. Yo digo bien. *Par.* Yo mejor.

Cor. Quien pensàre::- *Par.* Quien dixere::-

Priam. No mas, que duelos de ingenio
no passan del discurrir;
y así, profigan los Juegos.

Coreb. Pues que se sigue la lucha,
què aguardais? *Par.* A que los ecos
del clarin nos den la seña,
que en ella saber intento,
si discurrir con los brazos,
es lidiar con el ingenio.

Coreb. Presto lo averiguareis.

Tocan caxas, y clarines, y luchan los dos.

Par. Raro valor! *Coreb.* Grande esfuerso!

Enon. Ay de la lucha, en quien falta
sin la violencia el aliento!

Casan. Que padezca yo el temor,
quando es el peligro ageno!

Marf. Mal año, y como se abrazan!

Pan. Son amigos muy estrechos.

Coreb. Aun todo yo no me basto.

Par. Tenaces rayos de acero

son sus brazos. *Priam.* Gran valor!

Nisf. A los impulsos violentos
de sus brazos, aun hicieran
los escollos movimientos.

Coreb. Que à vista de lo que adoro
dure tanto el vencimiento!

Par. Que sea posible que tengan
tan corta fuerza mis zelos!

Coreb. Mas de esta suerte:: ay de mi!

Tropieza, y cae.

tropecè, ò pefe à mi aliento!

Unos. Viva Paris. *Otros.* Paris viva.

Par. No hagais caso de esos ecos,
levantaos, y profigamos.

Nisf. No puede ser, pues el premio
es del que primero hace,
de su contrario el denuedo,
perder la arena. *Coreb.* No importa,
que en mas generoso duelo
he de sanear mi desaire.

Todos. Dèsele à Paris el premio.

Par. No le admito, hasta que todos
vengan juntos. *Priam.* Deteneos;
què duelo es el que se sigue?

Coreb. El de la espada, en que quiero
en-

enmendar la contingencia
con mas generoso riesgo.

Par. Pues que aguardais? toca al arma.
Tocan caxas, y clarines, y toman las espadas que están en el Palenque.

Casan. Corazon, si es en el pecho
tanto latir avifarme
del peligro, bien me acuerdo.

Enon. Ay de mí! que estoy sin vida.

Luc. En el mundo no hay contento,
como ver una pendencia.

Par. Raro pulso! *Coreb.* Estraña aliento!

Pan. Cómo aprietan! *Mars.* Bravamente!

Luc. Es posible que el exemplo
no os mueva à haceros amigos!

Coreb. Posible es, que tanto aliento
quepa en un pecho villano!

Par. Sin duda, todo el esfuerzo
de la ingrata que le asiste
lidia contra mí. *Coreb.* Teneos,
que se os ha roto la espada.

Par. No importa. *Todos.* Viva Corebo.

Par. La casual contingencia,
no dà, ni quita los premios,
à mí me basta el puñal.

Coreb. Pues si à vos os basta, es cierto,
que à mí me sobra la espada;
venid aora, que con esso
serà mas breve la lid.

Dexan las espadas, y toman los puñales.

Par. Sois bizarro.

Al irse à acometer, se levantan todos, y los detienen.

Priam. Deteneos,
que no es justo que se pierdan
dos tan bizarros esfuerzos:
y pues que los dos iguales
en fuerza, valor, è ingenio
haveis quedado, triunfando
de uno, y otro à un mismo tiempo,
no el valor, sino el acaso,
à entrambos igual el premio
he de daros: y pues yo
prometí, que à arbitrio vuestro
fuesse; ved lo que pedis,
que mi fe, y palabra empeño
de daros el que pidais.

Coreb. Pues esta palabra acepto.

Priam. Qué pedis vos? *Coreb.* A Casandra.

Priam. Quien se viò en igual empeño!
que como ignora quien es *ap.*
se atreve à pedirla. *Enon.* Cielos,
aora me pide Paris.

Coreb. Qué, señor, quedais suspenso?
mi premio ha de ser Casandra.

Par. Que no puede ser, es cierto,
esse premio para vos.

Coreb. Pues por qué?

Par. Porque es el mesmo
que vos pedis, el que yo,
señor, os pido, y no hay medio
que con un premio se pueda
cumplir con los dos à un tiempo.

Enon. Ha traidor! *ap.*

Casan. Albicias, alma!

Pan. Oigan, que es gracioso el cuento.

Coreb. Advertid, señor, que està
vuestra palabra en empeño
de darme lo que pidiere.

Par. Mirad, señor, que lo mesmo
me prometisteis à mí.

Coreb. Yo solo à Casandra quiero.

Par. Yo solo quiero à Casandra.

Priam. Locos jóvenes sobervios,
que ignorais lo que pedis,
cómo à dos villanos puedo
dar à Casandra, si en ella
tantos esplendores Regios
se ocultan, que:— *Coreb.* No passéis
adelante, que con esso
sè que solo ha de ser mia.

Priam. Cómo?

Coreb. Como yo, sabiendo
que era gran Sacerdotisa
de Palas, honor supremo,
concedido solo à sangre
ilustre, la adorè, siendo
Principe de la Isla noble
de Tenedos, y encubierto
en el traje de villano,
el norte vine siguiendo
de su retrato; y pues ya
por mi sangre la merezco,
si es que hay para lo divino
humanos merecimientos,
debes cumplir tu palabra.

Par. Qué es esto que escucho, Cielos?

Priam. Ya a questo empeño es mayor,
que

que yo pensaba. *Casan.* No quiero callar, quando interessada soy en tan dudoso empeño: Advierte, señor, que es falso quanto se ha dicho. *Coreb.* Yo tengo, señor, no menos testigo que Enone, pues en mi Reyno se criò antes que viniesse à Troya. *Enon.* No solo es cierto, pero aun lo sabe Casandra, pues le mandò, que à los Juegos en nombre suyo saliesse.

Casan. Pues tû rompes mi secreto, no será justo que calle.

Sabe, señor, que este esfuerzo de Enone, es, por ser amante de Paris, que el encubierto Principe es, y à quien mandè, que à los Olimpicos Juegos en nombre mio saliesse.

Declaraos ya, que el silencio, à vista de tanto engaño, es cobardia. *Par.* Què puedo decir, si estais engañada?

pues yo solo de Niçtèon soy hijo, y tan feliz, que quando de vos me veo oy favorecido, soy dichoso para no serlo.

Solo Corebo os merece, por ser Principe supremo, y yo os pierdo por villano. Pero por què, injusto Cielo, à quien diste sangre humilde, le diste nobles deseos?

Coreb. Què decis, señor, si ya la evidencia me dà el premio?

Priam. Que Casandra es vuestra ya.

Coreb. Permitid que à los pies vuestros postre el alma, honor, y vida.

Todos. Vivan Casandra, y Corebo.

Par. Vivan, pero muera yo à manos de mi despecho. Monarca invicto del Asia, Casandra, enemigo bello de mi quietud, y mi vida, Ninfas del sagrado Templo de Minerva, moradores del Ida, padre Niçtèon,

desde aqueffas rocas altas al diafano monumento del Xanto undoso me arrojan mis ardores, porque intento faber, si en tantas espumas puedo ocultar tanto fuego: bien, que en mi mal, en mis ansias, en mi dolor, en mi incendio, solo tengo por alivio faber, que al morir, los ecos que repitiere en las ondas, y en los escollos el viento, diràn: Aqui murió Paris, à donde triunfò Corebo. *Quiere irse.*

Priam. Tente. *Casan.* Escucha.

Niç. Aguarda. *Enon.* Espera.

Par. Què me quereis? este el premio es (ò Rey!) que me mandasteis?

Priam. Aun mayor es, que el deseo tuyo puede imaginar.

Par. Còmo, si à Casandra pierdo?

Priam. Como Casandra es tu hermana.

Par. Què decis? *Priam.* Y tû heredero del Asia: llega à mis brazos, hijo amado, los decretos perdonen de las estrellas, pues que no siempre son ciertos, quando manda el alvedrio.

Todos. Viva el gran Principe nuestro, viva Paris. *Coreb.* A mis brazos llegad, que tan grande esfuerzo siempre conocí que estaba en tan generoso pecho.

Par. Por mas vanidad me ilustra el que he aprendido del vuestro.

Casan. Llega, Paris, à mis brazos, que mi amor este suceso al alma se le decia, que Amor debió de saberlo.

Par. En tan venturosos lazos solo es mi mayor consuelo, que no pudiendo ser mios, no llorarè que los pierdo. Y pues la mas noble accion es el agradecimiento à las finezas de Enone, si tanta dicha merezco, por premio le doy la mano, ilustrada con el Cetro.

Enon. Solo siento que sea tanto
lo que logro, pues con esto
hago menos la fineza.

Par. Còmo no llegas, Niçtèo?
que siempre padre seràs
en el nombre, y el afecto.

Niç. Perdoname, que me embarga
las acciones el contento.

Pan. Lo que de los Juegos falta,
servirà para el festejo
de las bodas; y pues es
lidiar con las fieras, quiero
cafarme yo con Lucinda.

Marf. No puede ser, que esse premio
es el que yo solícito.

Pan. Yo solo à Lucinda quiero.

Marf. Yo solo quiero à Lucinda.

Luc. Pues yo ajustaré esse duelo.

Los dos. Còmo?

Luc. Embiandoos noramala.

Pan. Bueno, y santo.

Marf. Santo, y bueno.

Priam. Pues tantas dichas se logran
buelvan los festivos ecos
con nuevas aclamaciones,
mientras sacrificio hacemos
à la deidad auxiliar
de Palas, todos diciendo:-

Unos. Viva Enone. *Otros.* Viva Paris.

Todos. Viva Casandra, y Corebo.

Todos, y Music. Y repita en sus voces
confuso el viento,
que à la deidad de Palas
oy la ofrecemos
los aplausos, los triunfos
de Marte, y Venus.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se
hallará esta, y otras de diferentes
Titulos. Año 1782.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600984263

229492643